

El sector petrolero es

Un gran generador de empleo

La Patagonia depende de la actividad

Por Sebastián Scheimberg

Para LA NACION

La imagen que muestra el televisor es sorprendente. Los trabajadores del sector petrolero reclaman que se elimine la retención del 20 por ciento a las exportaciones de petróleo. El piquete no es contra las empresas que podrían reducir su producción afectando el nivel de empleo, sino contra el Gobierno, el causante de la posible decisión empresaria. El reclamo tiene su lógica.

Ocurre que muchos reclamos de la Argentina catástrofe tienen lógica, otros además son posibles. Los ahorristas reclaman sus depósitos en dólares, lo cual es lógico, aunque poco posible. También existen los reclamos coherentes. Por ejemplo que los políticos antepongan el bien común antes que el enriquecimiento propio, o que quienes cobran jubilaciones de privilegio renuncien a ellas.

Entre los reclamos lógicos, posibles y coherentes podrían mencionarse una movilización de trabajadores reclamándoles a sus representantes que renuncien al manejo turbio de las obras sociales y que presenten sus declaraciones patrimoniales; a los estudiantes universitarios exigiéndoles a sus autoridades autónomas que sean transparentes en sus presupuestos; a los gobernadores que exigen subsidios especiales que no graven en sus provincias los bienes que el resto del país les subsidia.

Indicadores oficiales

Por otra parte, volviendo al petróleo, cuando uno revisa algunos indicadores oficiales, el reclamo cobra más lógica. Recientemente el Ministerio de Economía publicó la matriz de Insumo-Producto, un instrumento muy útil para quienes toman decisiones de política económica. Entre la información que puede leerse en sus cuadros

puede verse el impacto directo e indirecto del empleo por rama de actividad.

De los 124 sectores en que divide la economía, el sector de Refinación de Petróleo, luego del de Aceites y subproductos oleaginosos, es el que tiene el mayor efecto multi-

plicador. Cada puesto de trabajo que genera esa industria impacta en más de 10 trabajadores en toda la economía.

En el sector del gas la relación es de 1 a más de 5, mientras que en Extracción de petróleo y gas, un empleo se multiplica por más de 4 en toda la economía.

Si bien es cierto que en la industria del petróleo y el gas la producción no requiere gran cantidad de mano de obra directa, como ocurre en el caso de la construcción, lo que estos datos revelan es que las industrias relacionadas son muy dependientes de la producción de hidrocarburos en términos de empleo.

Efecto contrario

Así como la creación de puestos de trabajo en el sector impacta favorablemente en toda la economía, cuando se despide a un trabajador en este sector el efecto es similar aunque de signo contrario. Concretamente, por cada despido en la industria más de 4 trabajadores perderán el empleo en toda la economía.

Tal vez estas cifras sorprendan al común de los mortales, incluso cuando vemos que por cada empleado en la construcción el resto de la economía requiere menos de 2 trabajadores. Pero se ve que los habitantes de la Patagonia conocen estas estadísticas en carne propia y temen el impacto de la reducción laboral en su economía regional.

Volviendo al reclamo y a su característica, no por justa y lógica es justificable una acción que afecte el derecho de recibir gas por par-

te del resto de la población, y más aún de nuestros vecinos chilenos. En el folklore popular nos hemos acostumbrado a que cualquiera puede hacer sus reclamos afectando los derechos de los demás y eso no es posible. Esto obviamente va más allá del reclamo petrolero.

Además de un plan económico razonable con reglas claras y estables en una economía integrada a la región y al mundo, y una sociedad dispuesta a suspender los privilegios estableciendo pautas solidarias, lo que nuestro país necesita es la paz social.

El autor es economista de Repsol YPF.